"Un profundo miedo separa a tu mundo
del mío. No sé por qué.
Pero lo que vine a decir era:
habla a los niños de los ciclos,
los ciclos de la vida, todos los demás ciclos.
Todo se rige por ellos, y se ha olvidado."

GARY SNYDER, *DE / PARA LEW*

Para la cultura de masas la Generación Beat ha pasado a formar parte del imaginario colectivo en gran medida a través de las novelas de Jack Kerouac. Para cualquier lector mitómano, el Dean Moriarty de *En el camino* (1957) es esa musa, ese eterno "Adonis de Denver" al que Ginsberg dedicó su *Aullido*, siempre en movimiento, siempre en éxtasis dionisíaco; ese ladrón de coches que se lanza a la carretera con sólo el horizonte por objetivo, cruzando Estados Unidos de punta a punta para lanzarse a innumerables aventuras, cada cual más delirante, entre múltiples líos de faldas. Abrazando la camaradería masculina y la búsqueda de la América salvaje (tanto en su geografía exterior como interior), *En el camino* se ha configurado como la obra clave que destila el ethos de toda una generación que dio la espalda a una sociedad conformista, una sociedad que se regocijó en el auge económico posterior a la Segunda Guerra Mundial y el materialismo consecuente de

esa bonanza. Sin embargo, si nos remitirnos a la bibliografía de Kerouac, existe una novela que refleja con mayor profundidad el espíritu del grupo de escritores que conocemos como "Generación Beat", calando hondo en miles de jóvenes de toda la sociedad norteamericana: *Los vagabundos del Dharma* (1958). *Los vagabundos del Dharma* se convirtió, desde su publicación, en un libro seminal para la contracultura de los sesenta cuya influencia en la cultura popular norteamericana es ya inestimable, creando ese arquetipo del joven buscador espiritual, vagabundo de bosques y carreteras. No sólo nos lleva hacia la esencia beat, sino que nos ofrece un retrato (por reducido que sea) de la comunidad literaria de San Francisco en un punto clave de su historia.

El 7 de octubre de 1955, en la calle Fillmore de San Francisco, tuvo lugar un recital de poesía que hoy día se considera histórico: la lectura de la Six Gallery. Ese recital, que tuvo como maestro de ceremonias a Kenneth Rexroth (pieza clave de la poesía en la bahía), supuso un encuentro entre los poetas beat centrales de la Costa Este (Allen Ginsberg, Jack Kerouac), y los poetas de San Francisco que recitaron aquella noche (Gary Snyder, Philip Whalen, Michael McClure y Philip Lamantia). Wally Hedrick, el artista que dirigía en aquel momento la galería, pidió a McClure que organizase el recital, pero por motivos personales no pudo hacerlo y le cedió la tarea a Ginsberg, que la tomó con entusiasmo. Esa noche se hizo célebre por ser la primera vez que Allen Ginsberg recitó su "Aullido", pero también por tratarse de la primera lectura pública de Snyder, Whalen y McClure. La descripción más detallada y célebre de aquella noche podemos encontrarla precisamente en *Los vagabundos del Dharma*:

> De todos modos, acompañé a la banda de ululantes poetas a la Galería Seis, a la lectura de aquella noche, que fue, entre otras cosas importantes, la noche del renacimiento de la poesía en San Francisco. Todo el mundo estaba allí. Fue una noche delirante. [...] De modo que, para las once, cuando Alvah Goldbook [Allen Ginsberg] estaba leyendo o, mejor dicho, gimiendo su poema "Gemido", con voz un tanto estropajosa y los brazos extendidos, todo el mundo estaba gritando: "¡Dale, dale, dale!" (como en un encuentro de boxeo) y el bueno de Rheinhold Cacoethes [Kenneth Rexroth], el padre de la escena poética de San Francisco, se secaba las lágrimas de júbilo. El mismo Japhy leyó sus bellos poemas sobre el Coyote, el dios de los indios de la meseta norteamericana (creo que es así) o, por lo menos, el dios de los indios de nuestro noroeste, Kwakiutl y sabe Dios qué. [...] Los otros poetas eran demasiado pulcros en su esteticismo, o demasiado histéricamente cínicos para alimentar esperanzas, o demasiado abstractos y de interior, o demasiado políticos, o, como Coughlin [Whalen] demasiado incomprensibles para ser comprendidos".

En la narración que hace Kerouac del recital (gracias a la cual podemos hacernos una imagen fotográfica de lo que sucedió) hay, no obstante, algunas incongruencias históricas. El recital de la Six Gallery no fue "la noche del Renacimiento de la poesía en San Francisco", ni "todo el mundo estaba allí". Lo que ha pasado a la historia como un evento de corte homogéneo bajo la capa de lo beat esconde una diversidad de poéticas que no se reflejan del todo en el texto de Kerouac a pesar de que su juicio sobre "los otros poetas" sí permite entrever diferencias en sus planteamientos estéticos. Pero el Renacimiento poético de San Francisco no empezó con la llegada de los beats de la Costa Este a North Beach, y la lectura de la Six Gallery tampoco fue representativa ni de todas las poéticas, ni de todos los círculos que integraban la comunidad poética de San Francisco.

Tomo *Los vagabundos del Dharma* y la lectura de la Six Gallery como punto de partida para la introducción a esta antología, peculiar y única respecto a las traducciones que hasta ahora se han publicado en España, las cuales han favorecido la parte más conocida de la obra de los autores del núcleo beat de Nueva York con algunas excepciones. El libro que el lector tiene entre manos pone de

manifiesto, por primera vez, una mirada más amplia y diversa a las poéticas de este grupo de escritores, enfocándose esta vez en la actividad poética generada en torno a la ciudad de San Francisco y sus alrededores. San Francisco como urbe y como mito con la bahía abierta al océano, con su geografía salvaje, con su larga trayectoria de vida al margen fue, no por casualidad, la cuna que acogería la revolución cultural y literaria que sería la Generación Beat y toda la contracultura *hippie* de los sesenta y setenta. Reunir por primera vez a Jack Kerouac, Gary Snyder, Philip Whalen, Lew Welch, Michael McClure y Joanne Kyger bajo un mismo libro permite que se expresen las poéticas beat que convergen con las desarrolladas anteriormente desde los primeros años del Renacimiento de San Francisco. Porque muchos poetas que se encontraron en la geografía californiana no eran originarios de la bahía, sino que llegaron de otras partes de Estados Unidos atraídos por el ambiente ya existente. North Beach, junto con Greenwich Village en Nueva York, era uno de los pocos reductos-oasis donde se podía gozar de una gran libertad dentro del asfixiante clima de los cincuenta. Fue la ciudad en sí misma, con su larga tradición artística y de grupos políticos radicales (socialistas, trotskistas y anarcopacifistas) la que atrajo a los beats; no fueron sólo los beats los que convirtieron San Francisco en la meca contracultural de las décadas posteriores.

Además de San Francisco con su activa bohemia y su geografía del oeste salvaje, existen hilos conductores entre todos estos autores, a pesar de sus disimilitudes estéticas. Hay puntos de encuentro entre los jaikus de Kerouac y la poesía cotidiana y experimental de Joanne Kyger. Hay nexos de red entre las obras de Philip Whalen, Lew Welch y Gary Snyder, entre las que se generan diálogos y estéticas que entran en conversación. Hay en todos ellos una búsqueda de una visión más amplia, una visión inclusiva del lenguaje y la literatura como una manifestación de la experiencia trascendente que se extiende al ámbito político,

abarcando la cultura como un todo indisociable capaz de generar cambios profundos en la sociedad. No es de extrañar, pues, que el recital de la Six Gallery sea definido por Michael McClure como "el primer recital del Movimiento Ambientalista": donde cabe la poesía, caben las visiones de nuevos mundos y los pasos de avance para llegar a ellos. Pero esos primeros pasos no habrían sido posibles sin un primer caldo de cultivo inicial. Para trazar los orígenes del lado oeste del beat, de *Los vagabundos del Dharma* de Kerouac y del recital de la Six Gallery, es fundamental remontarse al período anterior que en la historia literaria de Estados Unidos se conoce como Renacimiento poético de San Francisco.

*

Lo que Kerouac atestiguó la noche de la Six Gallery fue un evento efectivamente clave para la historia de la poesía en San Francisco y para la historia literaria de todo el país. El recital de la Six Gallery se convirtió en un hito fundamental para la Generación Beat, pues dio comienzo a la ampliación del círculo inicial de la Costa Este y sumó las poéticas ya existentes en el oeste de la costa estadounidense. Sin embargo, este periodo histórico y literario se remonta a los años 40, una década antes de la llegada de los beats a la bahía. Los inicios del "núcleo beat" inicial se remontan a 1943, año en que Allen Ginsberg conoció a Lucien Carr en la Universidad de Columbia, empezando una serie de encuentros que acabarían por reunir a Ginsberg, Kerouac, Burroughs, Corso, Carr y otros acólitos como Herbert Huncke, la musa-*fellaheen* de la primera hornada neoyorquina.

En la bahía de San Francisco, en la década de los cuarenta, la comunidad poética de North Beach ya era bastante diversa, aunque todavía no se había vivido el auge de la nueva bohemia que estallaría a raíz del evento de la Six Gallery. Es necesario recordar que la etapa que conocemos como el "Renacimiento poético de

San Francisco" es un período entreguerras que comienza con la Segunda Guerra Mundial y termina con la Guerra de Vietnam, un contexto histórico ineludible del que los poetas de North Beach escogieron no disociarse. Tal y como apunta Michael Davison, los poetas que se encontraban en San Francisco tras la Segunda Guerra Mundial "se enfrentaron a la creación del arte dentro del contexto de la devastación humana y psicológica"[1]. La creación de la poesía se enmarcaba en un momento histórico crucial, pero no fue sólo la degradación humana de la guerra y el Holocausto lo que provocó una reacción por parte de los poetas. En el ámbito literario, la década de los cuarenta vio la imposición de la Nueva Crítica o *New Criticism*, un movimiento formalista del sur de los Estados Unidos impulsado por una lectura demasiado literal del ensayo *La tradición* y *el talento individual* de T. S. Eliot[2]. La Nueva Crítica daba un giro conservador a los aspectos más novedosos y radicales de las poéticas modernistas de Ezra Pound, Gertrude Stein o H. D. (Hilda Doolitle), produciendo una poesía metafísica y brillante en artificios técnicos, pero apartada de cualquier aspecto histórico o sociopolítico. La ausencia de crítica ante la realidad política del momento fue, más que la regresión formal, lo que provocó la indignación de poetas como Kenneth Rexroth, cuya obra en sí misma nos muestra un mapa de los movimientos políticos de izquierdas de la época a la vez que ensalza la figura del poeta como activista. A diferencia de la Nueva Crítica, las nuevas poéticas del Renacimiento de San

1. En Michael Davidson, *The San Francisco Renaissance: Poetics and Community at Mid-Century* (Cambridge: Cambridge University Press, 1989), 33.

2. Además del ensayo de Eliot, otros trabajos que ayudaron a la institucionalización de la Nueva Crítica fueron *The Well Wrought Urn: Studies in the Structure of Poetry* (1947) de Cleanth Brooks, *The World's Body* (1938) de John Crowe Ransom y la antología pedagógica, enfocada a estudiantes universitarios, *Understanding Poetry: An Anthology For College Students* (1938) de Brooks y Robert Penn Warren. Este último se reeditó hasta 1976, convirtiéndose hasta esa fecha en el libro de texto sobre poesía más utilizado por las instituciones universitarias.

Francisco buscaban que el acto poético y estético tuviera como fin un cambio social, político y psicológico que desembocara en una transformación cultural global. La estética no era, pues, un fin en sí mismo sino que obedecía a la acción y la praxis de lo que debía convertirse en una metamorfosis profunda tanto de la psique colectiva como de su reflejo en las estructuras políticas, sociales y culturales.

Tal y como subraya Kerouac en su relato, Rexroth era por aquel entonces la figura más relevante de la poesía en San Francisco, piedra angular de las nuevas poéticas de la ciudad. Con un amplísimo bagaje cultural, Rexroth pertenecía a la clase trabajadora y a su vez era conocedor de las culturas y religiones orientales y occidentales, traductor de seis lenguas al inglés y erudito en temas tan diversos como política, historia del arte, existencialismo o jazz (él fue el primer poeta en recitar poesía sobre jazz tal y como lo popularizó la Generación Beat). Una gran comunidad de escritores y activistas políticos se formó en torno a las noches de las que Rexroth era anfitrión, y los temas principales que se abordaban eran de corte político y teológico. Algunos de los poetas que se congregaban en el círculo de Rexroth eran Robert Duncan, Jack Spicer, Philip Lamantia y Madeline Gleason, fundadora del San Francisco Poetry Guild y del primer Festival de Poesía Contemporánea de San Francisco junto con Duncan y James Broughton. Tanto el carácter ecléctico de Rexroth como su influencia en cuestiones ideológicas sentaron precedentes, y podríamos considerar que su obra fue seminal para la transformación de la bohemia en la ciudad y la contracultura posterior. El Rexroth activista, con sus amplios conocimientos sobre movimientos sociales y de izquierdas, sería también clave para Gary Snyder y muchos otros poetas beat que tomaron el anarcopacifismo y el ecologismo como posturas políticas y estilos de vida.

Fuera del círculo congregado alrededor de Rexroth, Jack Spicer y Robert Duncan tenían su propio grupo en Berkeley.

De apariencia más hermética, en el grupo de Duncan y Spicer se reunían estudiantes de historia y literatura medieval que tenían como referente la tradición del círculo alemán de Stefan George, un grupo de culto homosexual con tintes herméticos y ocultistas. Cuando el Black Mountain College cerró sus puertas en 1957, un grupo numeroso de poetas se unió al grupo de Spicer y Duncan, incluida Joanne Kyger, convirtiéndose en una de las pocas mujeres que formaron parte de un grupo literario integrado principalmente por hombres.

El Black Mountain College de Carolina del Norte, institución que abrió sus puertas en 1933, fue una universidad multidisciplinar y experimento pedagógico que atrajo a un gran número de artistas, intelectuales y diseñadores, contando entre sus filas a Charles Olson (que llegó a ser rector), Robert Creeley y John Cage. Siete años antes de su cierre, Charles Olson publicó, en 1950, el ensayo *Verso Proyectivo*, una teoría poética que recupera la respiración y la sílaba como bases del verso y la línea, que deben ser descubiertos y "pedidos" por el propio poema, a diferencia de la métrica tradicional con una estructura ya impuesta, bandera enarbolada por la Nueva Crítica. El ensayo de Olson fue uno de los más influyentes para la poesía de segunda mitad de siglo XX, y en él recupera las poéticas modernistas que influenciaron a los vástagos literarios de William Carlos Williams, incluyendo a los beats que llevan a cabo poéticas más experimentales, como es el caso de Whalen, Welch y Kyger. Para esta última, la lectura de *Verso Proyectivo* resultó en un gran impacto que definiría toda su obra, y en el ensayo de Olson encontramos múltiples respuestas formales a los interrogantes que plantean sus poemas.

Durante esta primera etapa del Renacimiento de San Francisco existieron otros círculos menos influyentes como el de los llamados "poetas activistas", que se reunían alrededor del profesor Lawrence Hart, o el grupo de Yvor Winters, que defendía una estética neoclásica de métrica tradicional. No

obstante, todos los grupos existentes tuvieron relación en algún momento con Kenneth Rexroth, el patriarca de la escena poética. Sin embargo, para que el recital de la Six Gallery estuviera al completo y fuera la "noche del renacimiento de la poesía en San Francisco" habría sido necesario que estuvieran presentes, al menos, Robert Duncan y Jack Spicer (quien precisamente fue uno de los fundadores de la Six Gallery). Pero a pesar de su ausencia, la noche del 7 de Octubre de 1955 se convirtió rápido en un hito que pasaría a formar parte de la mitología beat y que catapultaría a todos sus participantes a la fama dentro de la bahía, siendo también el punto de partida para la publicación de *Aullido* y *otros poemas* de Allen Ginsberg, ya que Lawrence Ferlinguetti pidió al poeta de Nueva Jersey el manuscrito tras esa noche. Desde entonces, fue el propio Ginsberg quien trató de unificar a los poetas de la Costa Este y los de la Costa Oeste bajo la misma ala de lo beat, intentando crear un gran movimiento que uniera a los poetas de la Costa Este, los poetas de la New York School, los de Black Mountain y los del Renacimiento de San Francisco en una cruzada contra el *mainstream* literario que obedecía a una sociedad anclada en el conformismo.

*

Los años cincuenta han permanecido en el imaginario colectivo de Estados Unidos como una época ideal y dorada de auge económico, rock 'n' roll comercial, coches clásicos, y casas unifamiliares en las afueras. Bajo esa fachada de aparente felicidad colectiva en la que Estados Unidos registró una de las tasas de paro más bajas de su historia, se escondía una profunda crisis de valores en la sociedad norteamericana. El imperante conformismo materialista de la época negaba que existiera vida más allá de sus parámetros, dejando cualquier disidencia intelectual, política o espiritual en sus márgenes pero no por ello libre de persecución.